

## **Dicasterio para la Comunicación Social**

### **Algunos elementos básicos para caminar juntos durante el sexenio 2008 - 2014**

Para llevar a cabo los objetivos y tareas del Dicasterio para la Comunicación Social (DCS) durante el sexenio 2008 – 2014, es necesario tener en cuenta y compartir algunos elementos generales que emergen de las Constituciones, del CG 26, de cartas de los dos últimos Rectores Mayores (370, 390) que se refieren a la Comunicación Social y del SSCS. Estos elementos sólo son enunciados en forma breve. Los documentos mencionados los pueden encontrar en nuestro Web Site ([www.sdb.org](http://www.sdb.org)), clicando en la ceja SDL y luego en la colección SSCS.

#### **1. Los Dicasterios para la Misión: punto de partida para una reflexión y una acción coordinadas**

La misión encomendada a la Congregación: “ser portadores del amor de Dios a los jóvenes, especialmente a los más pobres”<sup>1</sup>, se fundamenta en la misión misma de la Iglesia<sup>2</sup> y requiere para su cumplimiento de la comunión de fuerzas y de la convergencia de perspectivas. Es por eso que el CG 26 ha pedido a los Dicasterios para la Pastoral Juvenil, para la CS y para las Misiones, que trabajen en coordinación como “**dicasterios para la Misión**”<sup>3</sup>. Esto se podría extender, lógicamente, a los demás Dicasterios, pero ahora centramos la atención en los primeros tres mencionados.

La unidad y coordinación de los Dicasterios al servicio de la Misión de ningún modo anula la identidad y perspectiva propia de cada Dicasterio (sector), simplemente subraya que el sentido auténtico de cada uno se encuentra sólo en la perspectiva de la misión vivida en comunión con los demás. *Se trata por tanto de un modo de pensar, de organizar, de orientar y de actuar desde el propio dicasterio, y en comunión con los otros, en vistas al cumplimiento de la única misión.* No se absolutiza ninguno de los dicasterios (sectores) ni se ve como paralelo a los demás. Desde el primer momento del proceso, desde la reflexión sobre la realidad, se parte de la misma Misión de la que han surgido. La coordinación de los tres, y la organización particular de cada uno, obedece a la misión común y a los puntos de interacción necesarios con los otros dicasterios para su cumplimiento en la Congregación, en la Inspectoría y en la obra local.

El punto de partida para elaborar los proyectos es común y en favor de la única misión en la Congregación, en la Inspectoría y en la obra local. Por tal motivo se requiere un acuerdo inicial y continuo de sectores en vistas a la reflexión, organización, programación, actuación y evaluación simultáneas allí donde es posible y necesario. En un segundo momento cada dicasterio o sector reflexionará, se organizará, se orientará y actuará de acuerdo a la propia identidad y metodología, de modo autónomo, pero no independiente, y siempre al servicio de la Misión que los ha hecho nacer y en la cual se inspiran.

#### **2. Pasión por Dios y pasión por la salvación de los jóvenes**

Entrando ya en el campo específico de la CS en la Congregación, afirmamos que esta nace de la **Pasión por Dios y la pasión por la salvación de los jóvenes**<sup>4</sup>, del “**da mihi animas, cetera tolle**”. Buscamos que Dios

---

<sup>1</sup> Cfr., Const. 2

<sup>2</sup> Cfr., Const. 6

<sup>3</sup> “El Capítulo General 26

- considerada la complejidad de la misión salesiana;

- vista la necesidad de mayor coordinación entre los Dicasterios para la Pastoral Juvenil, la Comunicación Social y las Misiones, en particular en la animación de los sectores de actividad compartida; pide que el Rector Mayor con su Consejo promueva equipos de animación interdicasterial para estos sectores y confíe la Coordinación a un consejero u otro, salvaguardando en todo caso la unicidad de la pastoral salesiana” (CG 26, 117) Cfr. Supra CG, 26 111 [nota 3].

<sup>4</sup> “Atentos al Espíritu nos sentimos llamados a volver a Don Bosco como guía seguro para caminar en el seguimiento de Cristo con una renovada pasión por Dios y por los jóvenes, sobre todo los más pobres” (CG 26, 1; Cfr., CG 26, 13).

y su enviado Jesucristo sean conocidos y amados por los jóvenes; igualmente que los jóvenes se den cuenta que son amados por Dios en Cristo, que son importantes en la Iglesia y para la Iglesia<sup>5</sup>. Por eso la Comunicación Social no es algo externo a la Misión salesiana, sino que surge de ella misma junto con otros sectores, todos necesarios y complementarios, como dejamos asentado anteriormente. Por ese motivo no sería exacto decir que Don Bosco introdujo la CS en la Misión, más bien se dio cuenta de que la Misión que Dios le encomendaba ya la incluía y la necesitaba. De ahí que el salesiano, como Don Bosco, sea un evangelizador, educador, comunicador por naturaleza<sup>6</sup>.

Por otra parte los salesianos no vemos ni entendemos la CS como algo puramente teórico o técnico. No nos consideramos técnicos especialistas en información y noticias, sino que buscamos ser profesionales en ese campo porque nos lo pide nuestra misma vocación de apóstoles y misioneros de los jóvenes: allí hay que encontrar y manifestar el amor de Dios. Queremos aprender, queremos conocer y utilizar los medios y la tecnología como dimensión transversal y nuevo lenguaje, como espacio de encuentro en una obra salesiana, como tecnología que introduce en una nueva cultura y como recurso educativo evangelizador.

Desde las últimas décadas del siglo pasado los jóvenes comenzaron a crear un ambiente propio, un habitat particular, su propio continente y universo. El hecho comenzó a verse con cierta desconfianza por la educación y la evangelización tradicionalistas y unidireccionales. El hecho es que habiendo dejado atrás las edades de la piedra y del cincel, del papel y de la tinta, de los muros y de las aulas, del estar sólo sentados para escuchar, los jóvenes reclaman nuevos lenguajes, nuevos métodos y nuevos modos de estar presentes en su educación y evangelización. Ahora son actores y autores de su espacio, de su lenguaje y de los contenidos, recrean e inventan sus personas y exigen la navegación, la convergencia y el diálogo en el cyberspacio, y si allí están ellos, también allí nos toca anunciar y testimoniar a Dios, dado que para eso fuimos llamados y enviados. Fuera de esos espacios y lenguajes no seremos ni vistos, ni escuchados, ni entendidos por esos jóvenes, ni por la nueva sociedad<sup>7</sup>.

Si afirmamos que la CS es una exigencia de la Misión salesiana, entonces dejaremos de verla como el hobby de algunos especialistas, como el entretenimiento de los que no tienen mucho qué hacer en la comunidad, como algo adjunto a otra obra o secundario en el Proyecto Inspectorial. Será vista más bien como una gracia, como una oportunidad que ofrece la cultura actual para dar a conocer el amor de Dios a las nuevas generaciones allí donde ellas habitan, y acentuaremos primero todas sus bondades antes de hacer emotivas defensas del “ayer” o moralistas análisis por los puntos de riesgo o elementos negativos. A los salesianos la nueva realidad comunicativa no nos da miedo ni huimos de ella. No comenzamos por verla de modo sospechoso como causante de tantos males en la sociedad, menos aún la rechazamos, porque sería olvidarnos de la inmensidad de jóvenes que la habitan de modo “natural”, porque allí nacieron, allí viven, allí trabajan, allí se divierten, allí se relacionan, allí gozan y sufren... y, también, allí mueren.

Hemos aprendido de nuestro Padre Don Bosco a ver la vida diaria y la CS con realismo optimista, pero nunca ingenuo. Afirmamos que es excelente lugar y oportunidad para estar entre los jóvenes en vistas a su evangelización y educación.<sup>8</sup> La Pastoral Salesiana en general y la Pastoral Juvenil en particular, el

---

<sup>5</sup> Cfr., Jn. 17, 3; Const. 34.

<sup>6</sup> Cfr., Const. 43.

<sup>7</sup> “También nos sentimos interpelados por las nuevas tecnologías de la comunicación social y por los desafíos educativos que proponen. Las oportunidades comunicativas de hoy son para los jóvenes un modo habitual para encontrarse, intercambiar mensajes, participar con rapidez y movilidad, pero también de modo impersonal y virtual. La cultura de los *personal media* puede poner en peligro la maduración de la capacidad de relación y expone sobre todo a los jóvenes al peligro de encuentros y dependencias fuertemente negativas; es en este ‘patio’ donde debemos hacernos presentes para escuchar, iluminar, orientar” (CG 26, 99).

<sup>8</sup> De ahí la vinculación inherente de los Dicasterios de la Congregación, particularmente, de la Formación, de la Pastoral Juvenil, la Comunicación Social y las Misiones: “El Rector Mayor con su Consejo... reflexione, por medio de los Dicasterios para la Comunicación Social, la Formación y la Pastoral Juvenil, sobre los nuevos desafíos de la cultura de los *personal media* para la formación de los Salesianos, para la preparación de los seglares, para la ayuda de los jóvenes...” (CG 26, 111); también: “El CG 26, considerada la complejidad de la Misión Salesiana; vista la necesidad de mayor coordinación entre los Dicasterios para la Pastoral Juvenil, la Comunicación Social y las Misiones, en particular en la animación de los sectores de actividad compartida; **pide que el Rector Mayor con su Consejo promueva equipos de animación interdicasterial para estos sectores y confíe la coordinación a un Consejero u otro, salvaguardando en todo caso la unicidad de la pastoral salesiana**”. (CG 26, 117).

crecimiento y profundización de nuestra identidad carismática y de nuestra pasión apostólica<sup>9</sup>, no pueden ignorar el universo digital y multimediático donde todos vivimos, pobres y ricos, aunque muchas veces no seamos conscientes o pretendamos no aceptarlo o no valorarlo para excusar nuestra ausencia de dicha realidad. Simplemente estamos dentro. Allí Dios también viene a nuestro encuentro y a su encuentro, y allí se hace ver y se hace sentir, allí nos toca inculturar el evangelio<sup>10</sup>. Un corazón salesiano apasionado por Dios y por la salvación de los jóvenes siempre se sentirá impulsado a vivir donde ellos viven, a utilizar el lenguaje que ellos utilizan, a buscarlos donde ellos están.

En el Evangelio, y en la historia de la Congregación, el buen Pastor, el salesiano, sale a buscar a sus jóvenes porque son importantes para él, por eso el principio salesiano es “dar el primer paso”, tomar la iniciativa, y no tanto esperar a que ellos lo den a donde nos hemos instalado nosotros. Sólo un corazón apasionado por Dios y por la salvación de los jóvenes nos urgirá a aprender nuevos lenguajes y a buscar nuevos “patios” para comunicar el evangelio; sólo un corazón como el de Don Bosco, nos hará emigrar a nuevos lugares, a descubrir nuevos espacios para estar entre los jóvenes, nos hará perder el miedo a lo desconocido y dejar cómodas tradiciones para poder vivir el “da mihi animas, cetera tolle” en nuevas fronteras y con nuevos tipos de jóvenes que tienen derecho al Dios de Jesús, al Buen Pastor.

### 3. La CS, patio ampliado dónde encontrarse con los jóvenes

En nuestro padre Don Bosco la pasión por Dios y por la salvación de los jóvenes era tal, que supo entender y utilizar uno de los mejores medios amplificadores de la cultura, de las ideas y de la educación cristiana en su tiempo: la prensa escrita (ahora también la hay virtual). Él no podía estar presente físicamente en todas partes con los jóvenes, pero lo deseaba tanto que amplió cuanto pudo el “patio”, multiplicó su presencia, acrecentó el aula de ejercicio educativo y el púlpito evangelizador. Se metió inteligente y convencidamente en el campo editorial y tipográfico, pues era lo que había en su tiempo. De ese modo pudo multiplicarse tantas veces cuantos libros suyos leían los jóvenes y la gente del pueblo. Así hacía llegar el evangelio y la cultura, sus ideas, sus sentimientos y sus convicciones, así estaba presente donde estaban los jóvenes, los educadores, los padres de familia, así superaba las barreras y límites de los muros y de los horarios, así amplificaba y multiplicaba Valdocco. Con la CS a su alcance quería formar su conciencia moral, modelar su estructura mental, estimular su fe, incrementar su autoestima y hacerles sentir que también de ese modo estaba cercano a ellos porque le eran particularmente importantes. Desde esta perspectiva se pueden interpretar tanto su “carta sobre la difusión de los buenos libros”<sup>11</sup> y el mismo “sueño del 10 de mayo de 1884”.

---

<sup>9</sup> “Redescubrir el significado del Da mihi animas, cetera tolle, como programa de vida espiritual y pastoral”(CG 26, 19).

<sup>10</sup> “En verdad el mundo digital, ofreciendo medios que permiten una capacidad de expresión casi ilimitada, abre importantes perspectivas y actualiza la exhortación paulina: “¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!” (1 Co 9,16). Así pues, con la difusión de esos medios, la responsabilidad del anuncio no solamente aumenta, sino que se hace más acuciante y reclama un compromiso más intenso y eficaz. A este respecto, el sacerdote se encuentra como al inicio de una “nueva historia”, porque en la medida en que estas nuevas tecnologías susciten relaciones cada vez más intensas, y cuanto más se amplien las fronteras del mundo digital, tanto más se verá llamado a ocuparse pastoralmente de este campo, multiplicando su esfuerzo para poner dichos medios al servicio de la Palabra”. Benedicto XVI, Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales (16 de mayo de 2010), “El sacerdote y la pastoral en el mundo digital: los nuevos medios al servicio de la Palabra”.

<sup>11</sup> “La difusión de buenos libros es uno de los fines principales de nuestra Congregación. (...) Por esto, entre los libros que hay que divulgar, propongo que demos preferencia a los que tienen fama de ser buenos, moral y religiosamente hablando, especialmente los que salen de nuestras tipografías.(...) No me detengo sobre este punto; pero sí que lo haré sobre un grupo solamente, el de los jóvenes, a los que he querido siempre hacer el bien no sólo con la palabra, sino también con la prensa. Con las Lecturas Católicas, deseando instruir a todos, tenía como punto de mira el entrar en las casas, hacer conocer los valores del espíritu en nuestros colegios y atraer a la virtud a los jóvenes, de modo especial con las biografías de Savio, de Besucco y de otros. Con el “Giovane Provveduto” (El Joven Cristiano), me propuse llevarlos a la iglesia, infundirles el espíritu de piedad y enamorarlos con la frecuencia de los sacramentos. Con la colección de los clásicos italianos y latinos corregidos y con la Historia de Italia y otros libros históricos o literarios, quise sentarme a su lado en la clase y guardarlos de tantos errores y pasiones que les habrían sido nefastos aquí y para la eternidad. Anhelaba ser su compañero en el recreo; y he tenido la idea de preparar una serie de libros amenos que espero no tarde en ver la luz. Finalmente, con el Boletín Salesiano, entre tantísimos proyectos, tuve también éste: mantener vivo en los jóvenes, vueltos a sus casas, el amor al espíritu de San Francisco de Sales y a sus normas y hacer de ellos mismos los salvadores de otros jóvenes. No digo que haya logrado mi ideal de perfección; pero sí os digo que a vosotros os toca arreglarlo, de manera que sea completo en todas sus partes. Os pido insistentemente, pues, de no dejar de lado esta faceta tan importante de nuestra misión”.

Para el salesiano es determinante difundir las buenas obras para que quienes las vean den gloria a Dios, es determinante **estar “en los nuevos patios”, en esos habitados y sobrepoblados por los adolescentes y jóvenes**<sup>12</sup>, porque allí hay que llevar y encarnar el evangelio<sup>13</sup>. Los salesianos no podemos quedarnos al margen del “primer patio” y tampoco de los “nuevos patios”<sup>14</sup> refugiándonos en triunfos o visiones del pasado; no podemos sólo contemplar desde fuera y desde lejos la evolución vertiginosa de esos nuevos espacios, y menos podemos ser sólo agudos críticos de ellos sin meternos a encarnar allí mismo el evangelio<sup>15</sup>.

El primer patio, como concepto y actitud relacional, educativa, evangelizadora y comunicativa, que sabe ganar la confianza para abrir el corazón y desde allí llevar a Dios, en la nueva cultura y en las nuevas relaciones impulsa al salesiano a estar con el Sistema Preventivo y como “asistente”, en los “nuevos patios”. Seguro que a Don Bosco no sólo le dolería el que no hubiera salesianos en esos nuevos patios, sino también el que los jóvenes que los habitan, porque no estamos jugando, dialogando, ni haciendo amistad con ellos, lleguen a pensar y a sentir que no son importantes para la Iglesia ni para la Congregación. Don Bosco estaría triste porque ya no es como en los primeros tiempos, cuando sus salesianos gastaban el tiempo, gastaban la vida entre los jóvenes, aquellos tiempos de la cercanía, de la confianza, de la familiaridad. Si no estamos entre ellos no podremos cumplir nuestra misión: “ser portadores del amor de Dios a los jóvenes, especialmente los más pobres y necesitados”. Para ello nosotros hemos de ser los primeros convencidos de que Dios realmente les ama, pero ¿Quién se los manifestará si no estamos los salesianos entre ellos, si no nos preparamos para ello?<sup>16</sup>.

#### 4. La CS no sólo medio, dimensión o lenguaje, también presencia-obra para la Misión

Si el Sistema Preventivo reclama la presencia del salesiano y de la comunidad “en los patios físicos” y en “los patios virtuales”, porque ambos son reales y no se excluyen, quiere decir que hemos de reflexionar, actualizar

---

<sup>12</sup> “La comunidad...

- Organice los ritmos cotidianos de vida de tal modo que cada hermano tenga la posibilidad tanto de participar en los momentos de comunidad como de **estar realmente presente entre los jóvenes**” (CG 26, 21). Parece que las nuevas pobrezas, la nueva cultura digital, las nuevas tecnologías y la sobrepoblación juvenil en la red, están exigiendo con mayor urgencia la relectura del Sistema Preventivo y de la “asistencia salesiana”, del “estar presentes entre los jóvenes”. Parece que las visiones tradicionales de asistencia, patio y presencia, ya quedaron rebasadas desde hace tiempo.

“La comunidad...

- prevea proyectos educativos para ayudar a los jóvenes a un uso crítico y responsable de los diversos tipos de media (mass, folk., personal, convergentes, etc.) y anime su protagonismo en el ámbito de la comunicación social y de la expresión juvenil y popular;

- use las tecnologías de la comunicación social para dar mayor visibilidad a la propia presencia y para difundir el carisma” (CG 26, 109).

“La comunidad...

- eduque, en la colaboración con la comunidad educativa pastoral, en la cultura de la solidaridad, ayudando a los jóvenes a interpretar con espíritu crítico los fenómenos económicos y sociales de nuestro tiempo, implicándolos en iniciativas y proyectos de promoción y desarrollo, favoreciendo la adhesión a iniciativas justas de solidaridad

- eduque en el respeto de la diversidad étnica y religiosa y promueva el espíritu de fraternidad” (CG 26, 91).

Cfr. También supra CG 26,99 [nota 2].

<sup>13</sup> “Volver a Don Bosco significa “estar en el patio”, o sea estar con los jóvenes, especialmente los más pobres, para descubrir en ellos la presencia de Dios e invitarles a abrirse a su misterio de amor. Don Bosco regresa entre los jóvenes de hoy a través del testimonio y de la acción de una comunidad que vive su espíritu, animada por la misma pasión apostólica” (CG 26, 2); “cuidar en todo ambiente una más eficaz integración de evangelización y educación, en la lógica del Sistema Preventivo” (CG 26, 41). Cfr CG 26, 99 [nota 2].

<sup>14</sup> Cfr. supra CG 26, 19 [nota 4] y 104 [nota 2].

<sup>15</sup> “La comunidad

- actualice y renueve la praxis de la asistencia salesiana (cfr. Const. 39), involucrando a los laicos corresponsables;

- prevea anualmente en el proyecto de vida comunitaria algunos encuentros de formación que profundicen el tema de la condición juvenil;

- programe iniciativas para ir al encuentro de los jóvenes en sus ambientes de vida” (CG 26, 15).

“La Inspectoría

- preste una atención constante y profunda a la evolución de la condición juvenil en el propio territorio, en diálogo con las instituciones eclesiales y civiles”. (CG 26, 16).

“La Inspectoría

- defina una estrategia realista para favorecer una presencia educativa más incisiva en el mundo de los media y de las expresiones artísticas juveniles y populares, y prepare personal especializado en este ámbito...” (CG 26, 110). Cfr. Supra CG 26, 111 [nota 3].

<sup>16</sup> Cfr., Queremos “proponer a los jóvenes, con alegría y valor, vivir la existencia humana como la vivió Jesucristo (CG 26, 36). Y “testimoniar con valor y con alegría la belleza de una vida consagrada, entregada totalmente a Dios y a la misión juvenil” (CG 26, 61). De ahí la necesidad de “comprometerse a amar, estudiar, imitar, invocar y hacer conocer a Don Bosco, para poder volver a partir de él” (CG 26, 8).

y poner en práctica la **presencia “preventiva” del salesiano y de la comunidad en los actuales patios ampliados de la comunicación**, donde convergen tantos medios, donde las paredes ya no son ni de ladrillo ni de cemento, y los cables conductores no son sólo de metal o de fibra, sino energía y ondas captadas y lanzadas por satélites al espacio sideral. Los límites de los patios, de las aulas, de los templos, se han ensanchado tanto que superan cualquier tipo tradicional de nuestras obras, pero esto no significa que estas caigan en devaluación, simplemente que no se puede estar pensando o viviendo, en cuanto educadores, evangelizadores, comunicadores, como si nada hubiera pasado, es decir, como antes.

Hace apenas unos pocos años era impensable traer el teléfono en la mano por la calle, en el auto, en la playa o el avión; era impensable que por un teléfono cualquier persona, pero más los adolescentes y jóvenes, no sólo tuvieran acceso instantáneo a la comunicación sino a diversos tipos de servicios y de opciones que han llegado a cambiar los paradigmas de la información, la convivencia, la educación y la diversión. Ante esto, ahora tan normal, no hay que perder la capacidad de asombro. Hoy todo cabe en un teléfono celular: cine, radio, tv, música, mensajes, fotos, libros, agendas, reloj, internet, y no sólo se es receptor, también se es editor, se pertenece a grupos y comunidades virtuales. Se han roto y superado barreras y distancias geográficas y han cambiado las costumbres y las maneras de relacionarse<sup>17</sup>.

En estos nuevos patios o ámbitos la capacidad de diálogo es fundamental pues todo el mundo tiene el derecho de opinar respetando. En ellos las personas bien orientadas y acompañadas se saben útiles, constructivas, productivas, particularmente los jóvenes, porque todos pueden aportar lo que tienen, lo que saben y lo que son. Desde esta perspectiva nos damos cuenta de que la CS no puede ser solamente medio del cual servirse, o lenguaje con el cual expresarse o dimensión que todo lo atraviesa. Salesianamente hablando nos damos cuenta de que se trata de un campo nuevo, de una presencia educativa evangelizadora inédita con el mismo derecho de otras obras y presencias. Nos encontramos, entonces, con una **obra y presencia de futuro para el cumplimiento de la misión** en la que es necesario educar desde la formación inicial porque de allí están comenzando a llegar y de allí vendrán las vocaciones. No se trata de prohibir tecnología, cortar hilos de redes o tumbar puentes de contacto, eso nos haría retroceder. Se trata de aprender, acompañar y dar rumbos. Por eso es imperiosa una sabia manera de estar y de vivir allí y con personas, como parte de nuestra formación permanente, dado que con ese tipo de jóvenes hemos de relacionarnos. Es estratégico formar, al menos elementalmente a todos, y preparar a algunos como personal especializado: educadores – evangelizadores – comunicadores. En este campo y obra hay que invertir con inteligencia y generosidad, tiempo y recursos humanos y económicos como se hace en la infraestructura y personal de las obras tradicionales<sup>18</sup>.

Es claro que una nueva cultura con nuevas herramientas, pide un nuevo modo de ubicarse, de trabajar y de relacionarse dentro de la sociedad, y muchos de nosotros hemos venido de fuera y de atrás a este nuevo universo, unas veces como turistas y otras como emigrantes. En cambio los adolescentes y jóvenes han nacido en él, les pertenece y le pertenecen, son “nativos”. Al respecto el CG 26 es muy claro, y ve necesario cambiar la mentalidad y modificar las estructuras, pasando “de una actitud tímida y de una presencia esporádica en los MCS a un uso responsable y a una animación educativa y evangelizadora más incisiva”.<sup>19</sup> (CG 26 104/5). La clave está, entonces, en el tipo de presencia. Lo más importante no es haber nacido dentro

---

<sup>17</sup> Cfr. Benedicto XVI, *“Nuevas tecnologías, nuevas relaciones. Promover una cultura de respeto, de diálogo, de amistad”*, 43ª JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES, L’Osservatore Romano, 24 mayo 2009.

<sup>18</sup> “Han crecido la sensibilidad y el compromiso de la Congregación en el frente de la comunicación social. Son señales de ello, por ejemplo, la institución de la Facultad de Ciencias de la comunicación social en la UPS, la activación de diversos proyectos para la educación en el uso crítico de los media, la creciente presencia de sitios institucionales en internet, la mayor familiaridad con la red informática tanto para los intercambios personales como para la formación a distancia, el nuevo planteamiento del Dicasterio para la comunicación social. Sin embargo, tenemos conciencia de que son múltiples los mundos virtuales habitados por los jóvenes y que no siempre somos capaces de compartirlos y de animarlos por falta de formación, de tiempo y de sensibilidad” (CG 26, 102).

También el CG 26 plantea que “La Inspectoría... refuerce la preparación de los hermanos en el campo de las disciplinas pastorales: pastoral juvenil, catequética, liturgia, misiología y comunicación social” (CG 26, 39) y que “prepare personal y promueva iniciativas de formación que ayuden a valorar la comunicación social para la educación y la evangelización” (CG 26, 44).

<sup>19</sup> Cfr. CG 26, 104/5 [Nota 2].

de ese continente y ser un nativo digital. Tampoco desmerece, como para desanimarnos o justificar nuestra ausencia, el ser migrantes, turistas o extranjeros digitales dentro del nuevo y no tan conocido continente de nuestros destinatarios. Lo más importante, tanto para ellos como para nosotros, es el saber por qué y para qué estamos allí. Al sentido de la presencia en ese continente le llamamos “sabiduría digital”. En términos salesianos se dice: “Sistema Preventivo y Asistencia Salesiana actualizados”.

## 5. Una estructura mínima inspectorial desde el SSCS con decisiones estratégicas

La actuación de la misión, además de la comunión y convergencia de dicasterios y delegaciones, requiere que cada Dicasterio mantenga clara su identidad y su trabajo en la organización de la Congregación y de cada Inspectoría. Cada Dicasterio tiene su propia historia y su importancia en relación con la Misión Salesiana. Por eso ahora me detengo en lo que sería la estructura y organización mínimas en la Inspectoría de acuerdo al Sistema Salesiano de Comunicación Social (SSCS)<sup>20</sup>.

En primer lugar no se podrá desarrollar la CS en la Inspectoría sin su *integración en el POI* y sin el nombramiento y la presencia efectiva de *un delegado, salesiano o laico/a*, a quien tocará llevar adelante la animación y organización de este sector partiendo siempre desde la centralidad de la misión en la animación, la formación, la información y la producción y empresas. Sin alguien que anime a tiempo completo, estos cuatro pilares que construyen el SSCS se verán disminuidos, fragmentados y sin orientación.

La necesaria integración de la CS dentro del POI deja en claro que es parte integrante de la misión y que la Inspectoría, desde el Delegado y su equipo, es quien la lleva a cabo<sup>21</sup>. Sólo con el trabajo de animación proyectado en equipo, puede hacerse efectiva la animación y la organización inspectorial de la CS en una nueva era con una nueva cultura comunicativa. Él o ella, según sea el caso y la decisión del Inspector con su Consejo, en comunión con los demás delegados para la Misión (PJ, CS, Mis), la formación y la economía, velará porque se lleve a cabo la elaboración, la ejecución y la evaluación de los proyectos y la animación de los campos señalados por el SSCS: el Proyecto Inspectorial de CS, el Proyecto de Formación inicial y permanente a la CS (prioridad durante este sexenio); la información e imagen institucional dentro y fuera de la Inspectoría (ANS, [sdb.org](http://sdb.org), Iglesia y medios locales, páginas web: [inspectorial](#) y de cada obra, BS, boletines informativos, blogs, Revista Salesianos 2010, etc.), y la presencia y organización de empresas y productos de comunicación (Tipografías, editoriales, librerías, radios, tv, revistas, centros de producción multimedia, noticiarios, páginas web, etc.), sin olvidar nunca los medios que producen cultura popular: danza, teatro, coros, bandas de música, “musicales”, CD, etc.

Los principios generales tendrán cabida en la realidad sólo si dotamos a cada Inspectoría de la estructura, la organización y el personal necesario y adecuado en este campo y obra de futuro para la misión salesiana. Si bien es cierto que no siempre tenemos la cantidad de personas que requiere la Inspectoría para la misión, ni la preparación profesional en cada uno de sus campos, es necesario pensar de manera estratégica en cómo adquirirlo y prepararlo, sea entre los salesianos como entre los laicos y la FS de la Inspectoría. En ocasiones se nos cierra la puerta porque dejamos de pensar como Iglesia y como FS, porque anhelamos protagonismo en lugar de anhelar la salvación de los jóvenes.

Ante las urgencias y necesidades exigidas por la misión, la solución está lejos de quejarnos de los nuevos tiempos, del echarse para atrás o del cruzar los brazos, más bien se vuelve invitación e impulso urgente a abrir la mente y el corazón a la esperanza, a la confianza en Dios y en nosotros mismos, comenzando por cambiar actitudes y mentalidades, por tomar decisiones, siguiendo por cambiar ciertas estructuras que son estratégicas, y dando en ese sentido pequeños y seguros pasos dentro de una nueva realidad donde el

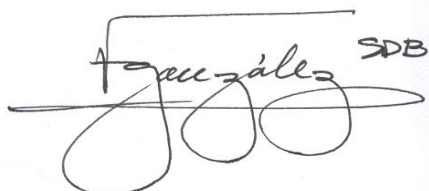
<sup>20</sup> Cfr. Direzione Generale Opere Don Bosco – Dicasterio para la Comunicación Social, *Sistema Salesiano de Comunicación Social Líneas Orientadoras para la Congregación Salesiana*, Roma, Editora S.D.B, 2005 (pp. 21-32)

<sup>21</sup> Cfr. Supra CG 26, 111 [nota 3].

evangelio y el carisma piden ser encarnados. Ciertamente como estamos ahora no podemos abarcar más, pero si cambiamos la mentalidad, algunas estructuras y ciertos modos de organización, estaremos con más jóvenes y de un modo mejor. En todo eso el Dicasterio reflexiona y camina con Ustedes y con los jóvenes, estando siempre a su servicio.

Roma, Italia  
8 septiembre 2008

Fraternamente en Don Bosco:

A handwritten signature in black ink on a light blue background. The signature is written in a cursive style and includes the name 'González' followed by the initials 'SDB'. There are some additional scribbles and a horizontal line below the name.

P. Filiberto González Plasencia sdb  
Consejero General para la CS.